

HERNÁN DEL SOLAR, ESCRITOR PARA NIÑOS Y ADULTOS

Por Sonia Quintana

(EQUIS)

De estatura mediana, pelo gris, ojos oscuros y penetrantes, con unas facciones que recuerdan a ciertos ídolos tallados por manos fuertes y una manera tranquila y suave de sostener la charla, Hernán del Solar se destaca dentro de un mundo rico en que la imaginación le da para entregar obras dirigidas tanto a los adultos como a los niños.

Después de volar con bastante nostalgia la mirada hasta ese tiempo en que el simpático Totara y sus entretidas aventuras nos llevaron la cabeza de sueños, nos encontramos frente a frente con el creador de este personaje y tantos otros. Allí está sentado ante su escritorio repleto de libros, rodeado por los premios que ha obtenido y por un mafeo de trupo de color negro que se llama Totara y que la hija del poeta Carlos Montalva le hizo expresamente.

Es allí, en el comedor, donde empieza a hablarlos de su vida: "Fui el tercero de cinco hermanos. No tuve problemas en mi infancia ni en mi adolescencia. Crecí convencido, quien sabe por qué, de que mi familia era rica y sólo suí de este tremendo error cuando tenía 17 años y murió mi padre. Entonces bruscamente me di cuenta que tenía que ponerme a trabajar".

Desde el tiempo en que estudiaba en el colegio de La Salle, "que quedaba en la calle Rosas" empezó a

manifestar un gran interés por aprender idiomas. Llegando a dominar el inglés, francés, portugués e italiano. Al mismo tiempo su vocación literaria empezaba a tomar cuerpo y el hermano Agustín le vaticinaba: "Tú serás escritor".

En 1928 obtuvo su primer trabajo en la revista Zig-Zag, donde no demostró mucho en aparecer. EL HOMBRE GRIS, su primer cuento. Simultáneamente aprovecha su dominio de idiomas extranjeros y traduce hermosos relatos que elevan la calidad de la revista. "Era muy rápido y tenía una enorme capacidad de trabajo que los años me han hecho ir perdiendo", cuenta.

Mientras cumplía con su trabajo llegó un día al escritor Salvador Reyes a la oficina de redacción. Desde ese mismo día nació entre ellos una amistad tan fuerte y profunda que sólo interrumpió la muerte del primero. Juntos hablaron de la literatura y de la vida, recorrieron las calles y vibraron de entusiasmo haciendo planes. Pasó el tiempo y esta amistad de dos se fue extendiendo hasta formar un grupo con Angel Cruz-Chavez, Santa María, Manuel Eduardo Hübler y Luis Enrique Delano y así nació la revista "Letras".

EL PRIMER LIBRO

De adolescente fue gran lector de poesía y entre sus favoritos estuvo en primer lugar Bécquer, al que seguían Baudelaire, Verlaine y Francis Jammes. Tal vez influenciado por estos maestros muy joven publica su primer libro de poemas titulado SENDEROS, que hoy recuerda entre divertido y vergonzoso.

El crítico Eliodoro Astoriza le dio un par de palabras "no muy fuertes", que confiesa que le hicieron mucho bien, porque entre todo lo que decía al final le dejaba una puerta abierta recalando que aun cuando este libro no valía mucho se podía esperar que "este joven escritor haría algo bueno más adelante".

Cuando le preguntamos qué razones lo han impulsado para dedicar una parte importante de su numerosa obra al mundo infantil, con una sencillez apasmatante cuenta: "Como soy un hombre que se ha ganado la vida escribiendo y resulta que en 1945 se fundó aquí la Editorial Roca Nua con el objeto de editar libros para niños, muchos escritores chilenos se comprometieron a entregar sus obras en fechas fijas anteriormente, pero no cumplieron, y yo que trabajaba allí me di cuenta de lo que esto significaba para la Editorial y mirando todas las prensas paradas esperando me puse a escribir libros infantiles".

Sin embargo no publicó con su nombre, sino con seudónimos, algunos de los cuales fueron Peter Kim, Ricardo Chevalier, Hal Palmer, Oliverio Baker, etc. Fueron en total 44 volúmenes, entre los que se destacan todavía cuantos muy hermosos, como LA POROTA; NAP Y MOISES DETECTIVES; CUANDO EL VIENTO DESAPARECIO; EL CAZADOR DE SOMBRAS. —¿Sabe usted cuál ha sido la acogida que ha tenido su obra entre los niños?

—Si he tenido verdaderas satisfacciones, me las han dado los niños. Mire, le voy a contar un par de anécdotas. Un día llegó a mi casa un caballero con

una niña de la mano. La pequeña bastante cortada se apregaba al señor mientras él le decía: "Bueno, dile lo que quieras", yo me agaché para hablarla y entonces la niña con las mejillas muy rojas se me colgó del cuello, me besó nerviosamente y luego corrió a esconderse tras el caballero, entonces él me dijo: "Perdone esta visita, pero es que ella tenía tantos deseos de conocerlo". En Isla Negra, donde paso largas temporadas, hay un chico que durante mucho tiempo, conociendo mi hábito de salir a caminar todas las tardes, a la hora precisa se escondía diariamente detrás de un árbol para verme pasar, según me dijo su madre.

RECUERDOS DE LA NANA VALENTINA

Hernán del Solar, que ha escrito tantos cuentos para niños, sin embargo de pequeño nunca leyó, sino que todos los relatos infantiles conocidos llegaban a él a través de su nana peruana llamada Valentina. "Tenía un acento que me encantaba y una gracia enorme para contar historias y como yo le ponía siempre mucha atención, ella me premiaba a veces con algún chocolate".



EVA Nº 1379, 29-X-1971

P. 21

Hernán del Solar, escritor para niños y adultos [artículo]
Sonia Quintana.

AUTORÍA

Quintana, Sonia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán del Solar, escritor para niños y adultos [artículo] Sonia Quintana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile